A white bird, possibly a seagull, is shown in flight, its wings spread wide, positioned centrally over a dark, textured background of rippling water. The water's surface is rendered with intricate, swirling patterns in shades of dark blue and black, creating a sense of depth and movement. The bird's form is highlighted in white, contrasting sharply with the dark, textured water.

EL AGUA  
QUE ME  
CERCA

ALEJANDRA BASUALTO

POESIA / TALLER NUEVE 

# EL AGUA QUE ME CERCA

Inscripción N° 58.032  
Edición de 500 ejemplares  
numerados a mano del 1 al 100

*Portada e Ilustraciones:*  
Cecilia Ladrón de Guevara

*Diseño Gráfico:*  
Luis Ladrón de Guevara

*Fotocomposición*  
Offsett Service

*Impresión:*  
Fotomecánica JR  
San Isidro 143  
Santiago de Chile

Noviembre de 1983

EL AGUA  
QUE ME  
CERCA

*ALEJANDRA BASUALTO*

POESIA / TALLER NUEVE 



*La única hoja que he recogido se ha transformado en varios espejismos*

*ARBOL, Guillaume Apollinaire*





## ... Y AQUI RECOGEMOS OTRAS HOJAS Y OTROS ESPEJISMOS

en las extrañas casas de Alejandra Basualto: escaleras que no son escaleras o son algo más que ellas; puertas y sombras que son algo más que puertas y sombras; vientos que soplan desde los muros, mientras cerca de la casa brillan unos terribles ojos de caballos; ventanas que se abren a medianoche sin que nadie las abra; un gato egipcio...; la niebla “tergiversa” lápidas; los árboles galopan; Joaquín Mira “habla en absoluto silencio”.

Es lo que siempre hacen los poetas. En sus poemas ven el mundo tal como es, o por lo menos una de las otras caras de este mundo y del otro: no sólo la que miramos con los ojos de la carne. Los paisajes *alterados*: el del Valle de la Luna, el de Nueva Inglaterra, el de Jorge Cáceres, el de Oski, el del cepillo que se arroja en la bahía para detener el tiempo. Son *sus casas y sus paisajes*: no son mejores ni peores que otros; pero ella nos ha hecho verlos como si los viéramos por primera vez. Y esto no se logra al azar. Se logra mediante el conocimiento de la materia verbal que *ha elegido* o que *la ha elegido*. Mediante la exactitud de su verso. Mediante su sentido de composición. Mediante esa que parece “anécdota” y que es otra forma de ir más allá.

Entremos, pues, en las casas de Alejandra Basualto. Miren lo que hay en ellas y lo que las rodea. Conversen con esos personajes que se transforman como el agua. Salgan luego a su mundo interminable y propio. Y cuenten lo que han visto. En esto consiste el gozo de la poesía: en comunicar a los otros que gracias a Dios nadie la ha secuestrado, y que, por ejemplo, también puede vivir, como vive, y de manera profunda, en estos poemas...

  
Miguel Arteche

## INDICE

- 12 GUAYACAN
- 15 LLUVIA
- 17 FUERA DE ESTACION
- 21 MARZO
- 23 ABUELO
- 25 FANTASMAS DE NUEVA INGLATERRA
- 27 EL MENSAJERO
- 28 LA VERDADERA HISTORIA DE JOAQUIN MIRA
- 33 ORESTES
- 35 ELECTRA
- 37 VALLE DE LA LUNA
- 39 SAN PEDRO DE ATACAMA
- 41 VENTANAS
- 45 PAISAJE
- 46 ELEGIA
- 49 PAJAROS
- 50 VIAJE
- 52 TREN
- 56 MEDIANOCHE
- 59 A ESPALDAS DEL MURO
- 61 RITO
- 62 PUERTO



## GUAYACAN

Esos días se me van quedando a oscuras,  
ocultos bajo el polvo, diseminados  
por nueva servidumbre. Otra luna  
esparce hoy las cenizas de su vieja mano.

La noche traía caballos repentinos  
que me llamaban desde la ventana:  
sus terribles ojos horadando los postigos  
y su respiración sobre mi almohada.

Tras el muro un jinete sombrío  
desvelaba los sueños de la medianoche  
y en el viento sembraba los signos  
que en la niñez las penumbras recogen.

A veces los piratas rondaban por la casa  
y un olor a barcos subía las colinas  
y yo sabía –y sé– que allá en la playa  
todavía buscan la luz escondida.

Entonces despertaban los naranjos  
y el perfume de diez mil estrellas  
me temblaba en la palma de la mano,  
cuajando en el lecho mi mitad de tierra.

Las madrugadas son ahora silenciosas,  
los árboles dialogan en secreto;  
pero a veces, debajo de las sombras,  
vuelvo a encontrar aquel antiguo miedo.

## LLUVIA

Y tú dices: que llueva una semana  
y yo pienso en el agua que me cerca.

La humosa algarabía de las gotas  
es la hermana estación de nunca más,  
es puerta agazapada en tu semilla  
volando hacia el jardín de las manzanas,  
es roce de unos dedos en el agua.  
Y en el arca flotante, abajo, arriba,  
ocultos en el viento  
las bocas, el oído, la hondonada,  
el amor entreabierto allá en la orilla.

El tiempo de salir ha comenzado  
en un regreso dentro de nosotros.

## FUERA DE ESTACION

Una niebla de cenizas baña los cerrojos  
en la casa del elefante y el gato egipcio  
que duerme sobre el mundo sentado en un tonel.

Las tablas reverdecen sin prisas en los muros  
y una ola de geranios anida entre los hierros  
de raídas estrellas en las verjas oscuras.

Hay techos manchados que sollozan por el moho  
y balcones azules tras la huella de un niño  
brevemente detenido junto a la ventana.

Escaleras escasas aguardan las pisadas  
que rescaten de la muerte perdidos follajes  
donde el humo libera desteñidos fantasmas.

La calle vestida de negro va por el hombre  
recogiendo su hermética mirada de ciego:  
el hombre la sigue y ya no sabe a dónde va.



## MARZO

A medianoche las ventanas se abren hacia el sur  
y ya no importa.

Entonces suelo anohecerme  
para regresar a las márgenes prohibidas,  
allí donde un viento que desconozco  
bate muros devastados  
y ciertas sombras me palpan el hombro  
con sus patas vacías.

Cada árbol cobija su propio fantasma desmesurado  
sobre las hojas que serán pájaros por última vez.  
No habrá puentes desde tu orilla  
y para alcanzarte  
voy a tender un largo sueño como una quemadura sin fin  
sobre este marzo estupefacto.

# ABUELO

*A Else Marie Larsen*

Pule su ánfora de sombra  
con la recta certidumbre del silencio,  
y bajo los puentes de sus manos  
navegan delicados barcos hacia el fiordo.

Está nevando en el norte  
sobre los techos rojos de Vejle,  
y el abuelo lejano,  
con su oreja traspasada por un eslabón de oro,  
me sonríe desde el muro:  
sabe que en mi casa me ha dejado  
vikingos de contrabando.



## FANTASMAS DE NUEVA INGLATERRA

Blanca hierba, blancas ramas  
sobre mi adolescencia insomne en la ventana.  
Concord.  
Silenciosa huella de las ardillas sobre Walden Pond.  
Thoreau aún medita en la ribera.

*'The British are coming. The British are coming'*  
va gritando desde el puente Paul Revère.  
Y el sueño de los anticuarios venidos de Boston,  
intacto en las vidrieras.

La nieve no deja abrir la puerta:  
¡Busquen las palas!

Hawthorne desde la sombra. Emerson-más-allá.

Mañana iremos a Salem,  
aunque dicen  
que ya no queda ni una sola bruja.

Hoy tampoco vino el cartero.

## EL MENSAJERO

A Christian Haverbeck

Por su boca rubia suben los planetas  
los jueves por la tarde.  
Por mis ojos oxidados.  
Entre las manos un pequeño sol para desandar  
y un aire de prisa en las pupilas  
azules sobre el cansancio de las cerraduras.

Llega con pisar de gato:  
– *Mírame a los ojos.*  
Porque hay tanto para compartir  
y aún tanto que dejar olvidado.

El mensajero trae  
toda su distancia en palabras segadas  
y bate algunas puertas.  
Alguien aguarda  
con lentitud de casa abandonada  
y se va royendo la abierta penumbra.

Quedan signos subterráneos en el muro.

## LA VERDADERA HISTORIA DE JOAQUIN MIRA

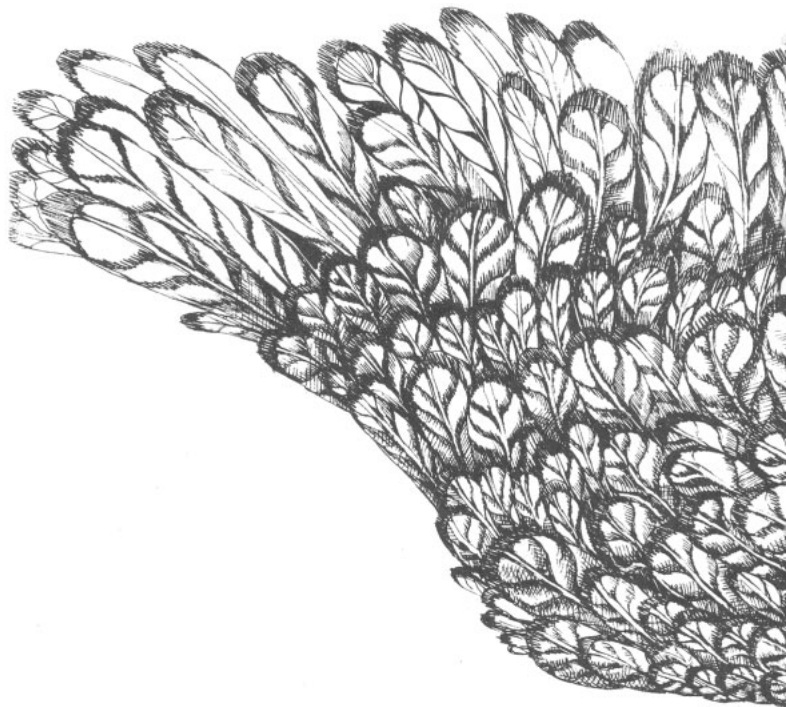
*A Miguel A. Miranda*

Cuando Joaquín Mira se presentó por primera vez  
no pude saludarle porque estaba dormida,  
pero más tarde regresó con intenciones de quedarse.  
Traía manzanas  
y recuerdo que hablaba en absoluto silencio.  
Sentado en la oscuridad  
tejió un par de alas que olían a almendras,  
y yo, desde mi punto de vista,  
me puse a observar el brote de las plumas.

Nuestro Joaquín Mira salió una madrugada  
a construir cercas amarillas alrededor de los peces,  
pero éstos jamás entendieron  
el sencillo calor del amarillo  
y le ordenaron regresar con las manos vacías.

Alargué mis dedos para coger el sueño,  
pero éste ya había crecido detrás de la puerta  
y sólo alcancé a ver que se perdía  
en la incongruencia de la lluvia.

Una noche oyó un crepitar de huesos  
que atravesaba el ojo de la cerradura,  
y no pudiendo eludir la invitación  
Joaquín Mira sintió que volaba más allá de montes y magnolias.





## ORESTES

*A Nelly Donoso*

Madre, tan hondo resbala el silencio.  
Tus labios están presos del principio de la tierra.  
Frío y seco has de dormir tu sueño  
para que yo pueda levantar los ojos.  
Madre, me has hecho extranjero  
y dentro de mi cabeza  
una enorme roca crece.

Soy hijo del desconcierto,  
un rostro ajeno bajo el sol de Argos,  
un soñador de islas:  
¿recuerdas cuando tú y yo y las islas...?

Pero hay en tu lecho un rebullir de sombras  
y en tus pies  
la sangre no puede secarse.  
Negros augurios tiñen los muros de palacio.

¡Hijo, las lágrimas de tu madre  
han de lavar las tinieblas!

Es tarde, madre:  
hoy me ha parido la tierra.



## ELECTRA

Mi padre ha plantado su cetro  
en el fondo mismo de la casa:  
tú ves cómo le crecen sombras  
todas las mañanas.

Yo no temo a los muertos  
que no ha sembrado mi mano.

Tú, el origen de la negra fortuna,  
vives el fuego de las bodas felices  
y tus besos ya olvidaron  
al que yace trizado en su leyenda.

Guardo ramos de hierro en mi garganta,  
secretos como los infortunios de mi hogar,  
y en las noches, los cuerpos del cortejo  
abriremos puertas en la espera:

lentos los pasos de mi venganza.

## VALLE DE LA LUNA

Hemos dejado absortos relojes  
y empujamos el gesto hacia la sal.  
El sol ahueca pisadas sobre un lecho de pájaros  
inmóviles.

Las manos yermas deslizan sombras  
divididas sobre la piedra.

Avanzamos sobre un fuego  
que nos absuelve  
sin levantar los ojos.  
El silencio asciende como una vela  
y dejamos de ser  
y navegamos.

## SAN PEDRO DE ATACAMA

*In memoriam P. Gustavo Le Paige*

Sólo que para entrar al mediodía  
con el sol renegando  
y la muerte por ahí que destila oquedad,  
hay que sentirlo, dicen.  
Porque ya no están los ojos  
y sí la negra masa de los siglos sobre la frente.  
Aquello se mueve detrás de las tablas de madera de cactus  
atisbando por los agujeros  
o debajo de la cama que guardaba sus últimos secretos.  
Y afuera un día terso sobre la arena ciega.

Pero entrar de noche no se puede:  
ya las sombras recuperan colores  
y las pequeñas momias tuercen la cabeza.

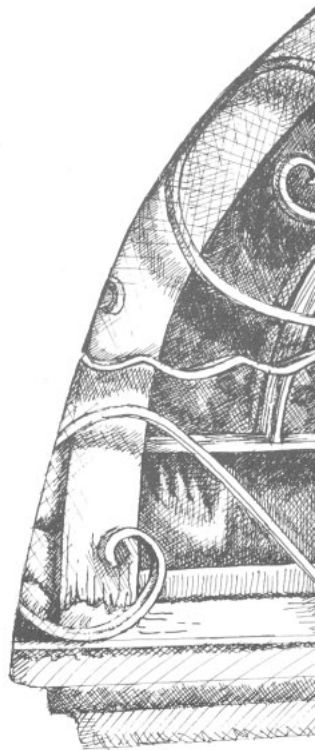
Entonces la noche sonámbula proscribte todas las lámparas.  
Los sobrevivientes elevan plegarias en cuartos pintados de azul  
y una hilera de pimientos tiembla  
junto a muros calcinados.

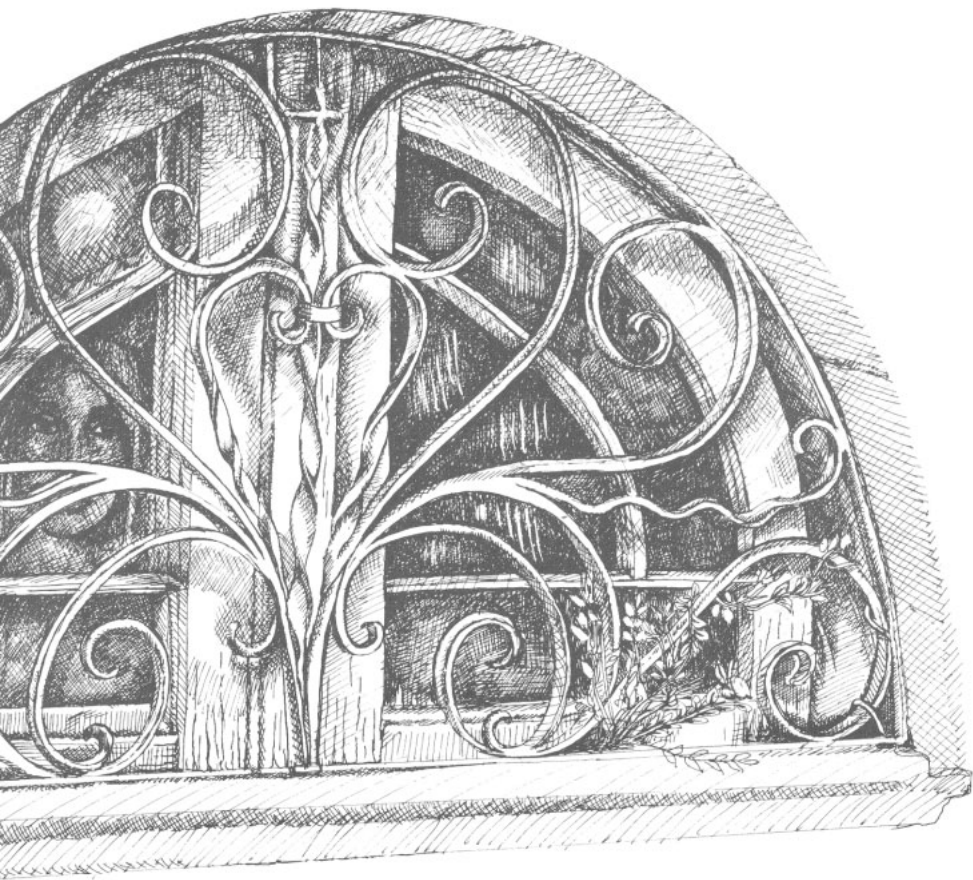
## VENTANAS

La noche tensa sus cuerdas sobre la ventana húmeda  
y esferas implacables marcan el canto del grillo:  
los insectos han perdido la memoria  
o tal vez aceptan su destino leve de campana  
y dando tumbos se alejan hacia el polvo.

La noche vela en callejuelas confundidas,  
pero un ojo recién descubierto mira otras ventanas  
para sorprender inútiles racimos  
parpadeando sobre el muro.

Otras noches mis ventanas tejen con ovillos de oro  
breves historias de árboles y viajes  
sobre muelles laberintos de sombra,  
y yo juego todos los juegos y luego  
me pierdo en ese espacio lento.





## PAISAJE

*A la memoria del poeta Jorge Cáceres*

Paisaje de fuegos que no desaparecen  
hojarasca de nieve en los bolsillos  
y en la frente desplegada un aroma  
a bosques dominicales

En aladas ráfagas descienden a tu mesa  
una mujer desnuda  
y todos los pájaros del arco iris  
y tú  
sonámbulo  
    buscando  
        el tiempo  
en agrietados océanos de arcilla

Hoy te escucho levantar los párpados  
delegando al humo  
    las viejas señales



## ELEGIA

*A la memoria de Oscar Conti "Oski"*

El año dio la vuelta  
Dónde han ido los gentiles caballeros  
de prominentes narices  
y bastones  
y relojes con cadena  
Dónde las coquetas damas  
exuberantes y redondas  
Dónde los imprescindibles calcetines  
quizá enredados en follajes de otro mundo  
colgando a la luz de la luna

Busco cielos desbordantes  
de pájaros absurdos  
y un sol furioso y despeinado  
desde el fondo de ti  
Acompañarte a los cafés de medianoche  
y descubrir la insólita ciudad  
que tú inventaste  
aventurarme por precarios ascensores  
con un vaso robado para tu colección  
Dirás que tengo cara  
de plato pintado por Picasso  
y yo me iré quedando en los rincones  
blancos de luz y de cabellos blancos

Quiero perseguir aviones de última hora  
y no saber de ti  
por largo largo tiempo  
y mañana encontrar en las vitrinas  
un relámpago recién llegado  
Viejos inventos para nuevos ojos  
o mil formas de amar o primaveras  
sin su Botticelli  
Sólo no quiero saber que regresaste  
definitivamente

## PAJAROS

El cielo está sangrando pájaros.

Muchos pájaros de un raro color,  
desmadejados,  
las alas yertas,  
los picos deshechos.  
Sólo soplos grises  
cayendo desde lejos.

Pájaros de dónde.  
Tal vez despojos de ciertos ángeles  
caídos de la secreta casa.  
Cientos de pájaros  
con el grito roto en la garganta  
y los ojos vueltos.

Todos serán sombras.  
Para que los olvidemos.

## VIAJE

Rayó con el dedo el cristal  
para ver pasar el cortejo de pies desnudos:  
una mujer que arrea sus cabras  
y esconde la mirada oscura por el camino del cerro.

El tiempo es una flecha prolongada en todos los ojos.

A la una de la tarde  
el sol ha blanqueado las piedras  
para caer dormido en el techo de barro  
de una casa solitaria.

Afuera  
la madre barre el desierto.

El tiempo se recuesta en la ventana  
dejando escurrir la tarde.  
Delante corre la cinta de asfalto.

Un ciclista sale de una nube  
(pero no hay nubes en los cielos del norte)  
y pedalea sin apuro  
quién sabe hasta cuándo.

Otra casa, un molino y ropa blanca  
echando a volar el viento  
en un cálido cielo sin pájaros.

El polvillo chorrea hilos rojizos por las ventanas  
y los cerros voltean sombras.

Y el tiempo es un deseo de silencio.

## TREN

Suena el último pitazo de plata sobre la vía  
y los árboles pestañean junto a mi costado.  
Contra el cristal una mejilla de humo  
y más allá las casas que se van en ráfagas.

Por la puerta, un murmullo igual a todos  
pero más solo.  
Allí las manos  
adheridas al pequeño círculo de tus confesiones  
con un sabor a naufragio.

*– Eres un espejismo y sin embargo creces  
en esta noche de marfil. Tu rostro  
interminable fluye y se me escapa.*

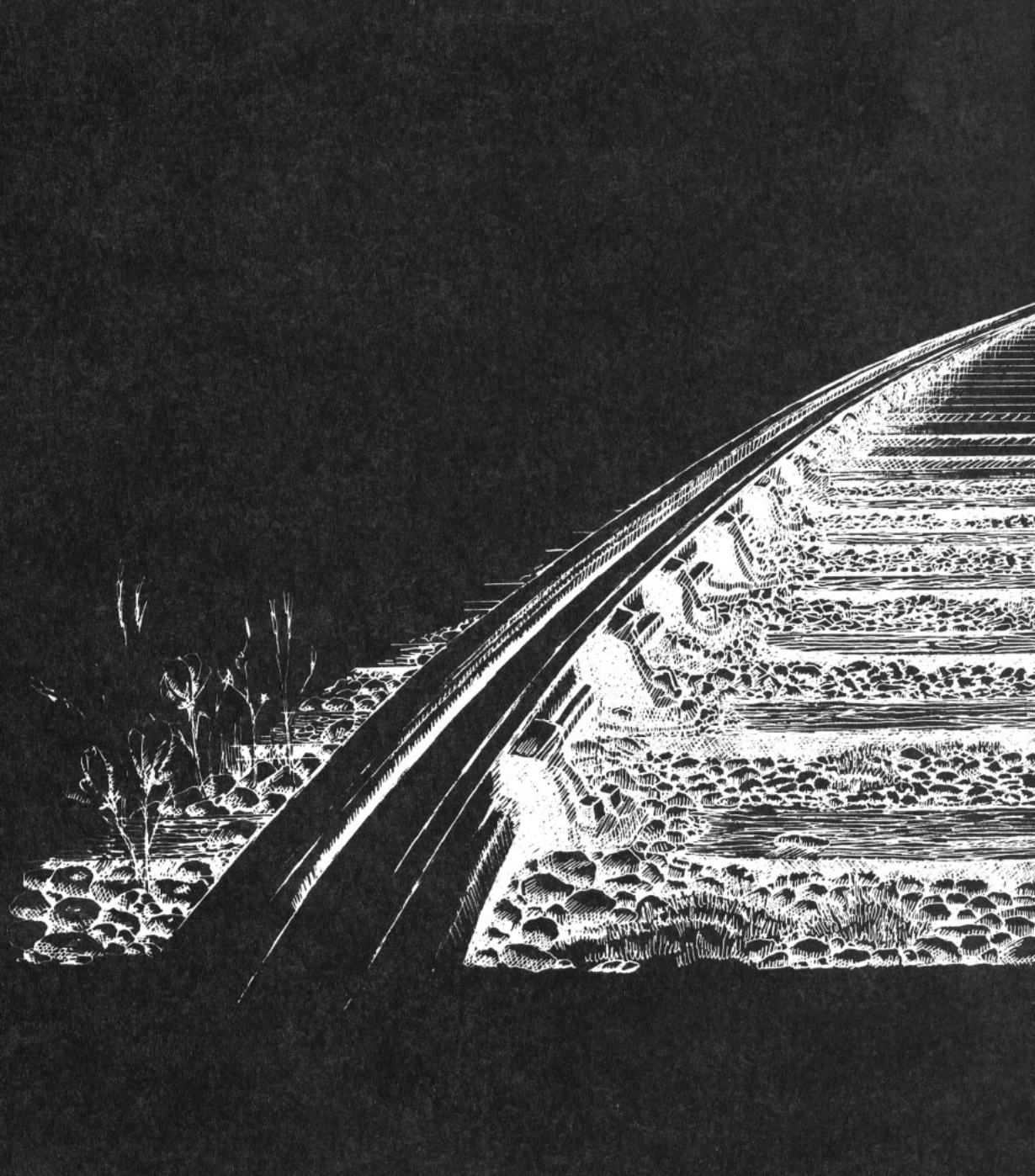
*– Estoy aquí, al otro lado de la niebla,  
como un torrente en el espacio  
sin viento.*

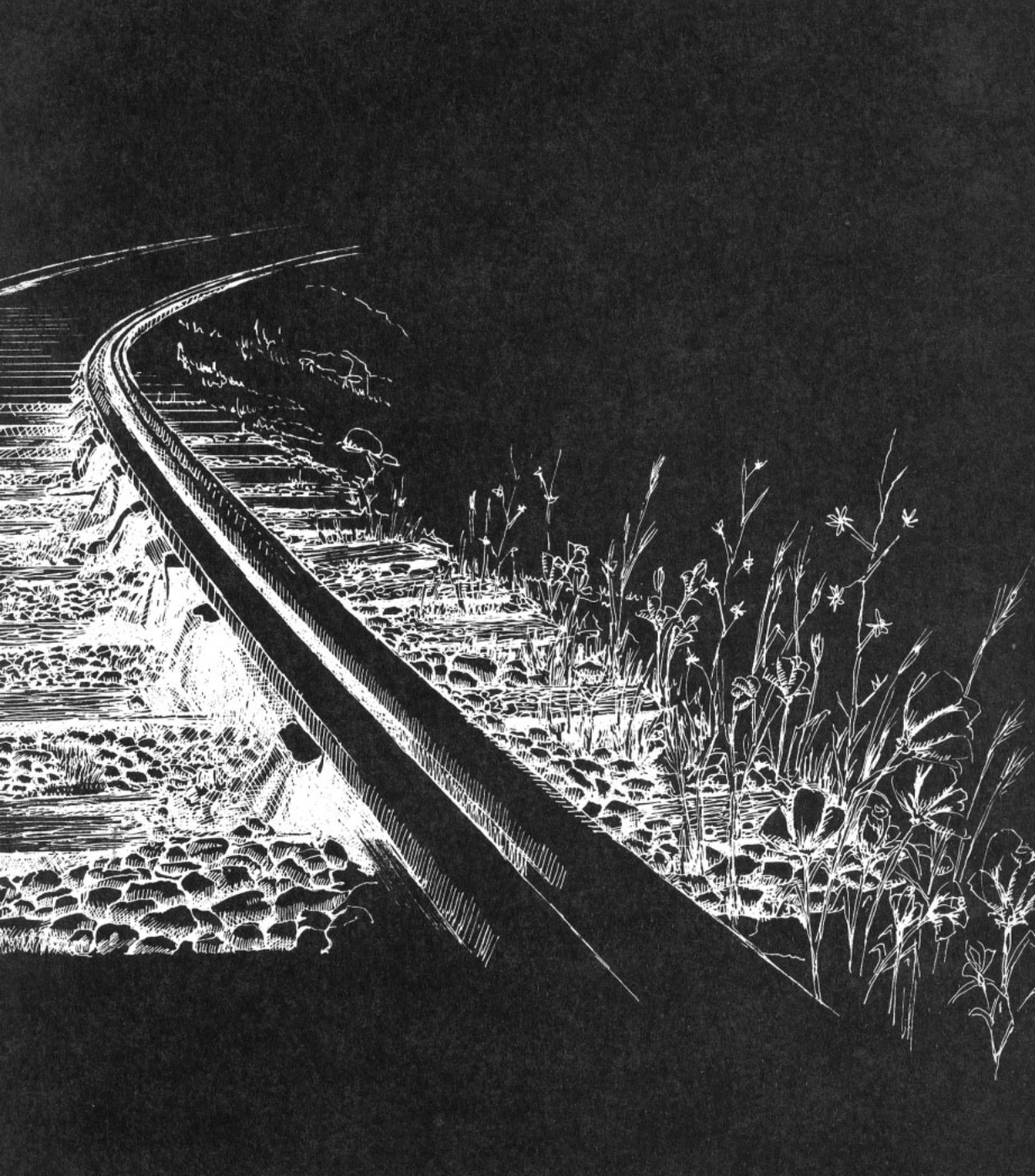
Retrocedemos:  
allí va el aire sobre cuerpos de ceniza.

El vagón nos crece por sobre el hombro  
y regresamos con los ojos cerrados.

Un oscuro tren desciende  
por la noche que lo desborda.







# MEDIANOCHE

*A Andrés Morales*

La medianoche dormita  
entre viajeros enlutados  
y las calles escapan a ciegas.

La luna es una rueda  
que insegura ante el ojo desemboca  
y nuestros cuerpos avanzan  
extrañamente pálidos.

Mi sueño es un cielo sin cerrojos  
y el hilo que sujeta los sonidos  
se deshace.

Vacilo ante multitud de puertas agotadas  
de no morir siquiera un poco  
y me dirijo a las ventanas.

Una mujer de yeso  
asoma su impúdica mirada  
y no responde.

Y sé que me voy destiñendo  
en esta orilla extranjera  
donde todos llevan máscaras.  
Y la noche corre conmigo  
con la prisa de no llegar.

## A ESPALDAS DEL MURO

A espaldas del muro mis manos anidan  
inútiles desapariciones,  
ecos de pájaros que vienen en círculos  
a desalojar el gran sueño.

Una vez más traza el ojo los surcos  
y una vez, entre todas, yo pierdo  
el roce último escapado de tus labios.

De noche galopan los árboles.  
En soledad  
palpitan sobre mi cuerpo detenido  
blandas hojas largamente oscuras.

Hay huéspedes que ya no percibo:  
se alejan en trenes estrechos  
y a espaldas del muro  
mis manos anidan.

## RITO

Voy a lanzar mi cepillo de dientes  
sobre las aguas de González Bay,  
donde el viejo cementerio chino  
vuelca sus espaldas verdes.

Será invierno  
y no hallaré mejor templo que la niebla  
tergiversadora de lápidas.  
Tampoco mejores ritos.

## PUERTO

Un hombre vestido de azul  
barre palomas, y una mujer  
sin prisa  
empuja su maleta  
más allá de las grúas.

Un sol gastado  
pule los rieles.  
El patio huele a petróleo  
y a fierros  
mordidos por el moho.

El mediodía crece detrás de las puertas.

*'La lontananza, sai, è come il vento...'*

El mundo es una despierta geometría  
donde retumban las máquinas  
y gritan los hombres  
trasladando la carga;  
el asfalto roe oscuros zapatos,  
y sobre un muro de cajones  
navegan números mudos.

¿Que no te gustan los puertos?  
Tendrías que mudar el ojo  
y el sueño  
y escarbar en tu propio silencio.

¿Que no puedes ver el mar?  
Tendrías que adelantar el oído:  
las aguas tiemblan en secreto.

¿Que ni el cielo asoma desde arriba?  
Destierra de tu frente  
el mito que anochece tus párpados.



Las sombras pisan los objetos  
con leve pie transitorio.  
Un agujero de humo  
y una torre  
rondan un ave imprecisa.

Una casa ensangrentada se abalanza  
sobre la calle escorada,  
pero en su verja amarilla  
juegan las palomas  
con sus ojos  
de amapolas diminutas.

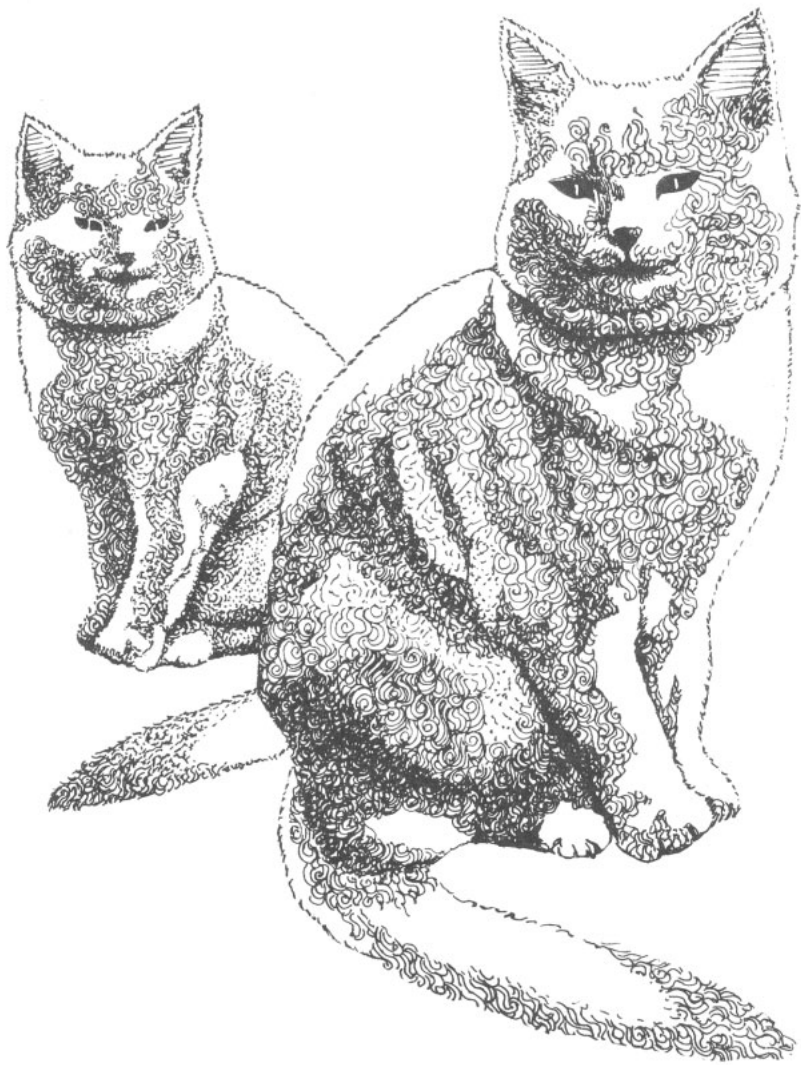
Las ventanas se encaraman sobre el cerro,  
solidarias, para no caer:  
ocultan la siesta  
entre blandas redes blancas.

La brisa se detuvo a la cinco  
y el sol calcina la ropa en los alambres  
para arder su sueño en las cornisas.

Enmudecen los motores en el puerto.

Arriba, un viejo ascensor  
se enreda entre los pinos.

¿Que ya no quieres marcharte?



## EDICIONES DEL TALLER NUEVE

EJERCICIO EN SOL, *poemas*, 1980, Luisa Eguiluz, Violeta Camerati, Mario Rodríguez, Eliana Vásquez, Andrés Morales, Ivonne Grimal, Dixiana Rivera, Gémina Ahumada y Alejandra Basualto / POEMAS FURTIVOS, 1981, Juan M. Arteché / LA CASA DEL DESCALZADO, *relatos*, 1981, Guillermo Trejo / MAREAS, *poemas*, 1981, Inge Corsen / MITAD DE SOMBRA, *poemas*, 1982, Carmen Izquierdo / EL NUDO MOVEDIZO, *cuentos*, 1982, Ana María Güiraldes / LA MANO ENCANDILADA, *poemas*, 1983, Gloria Aguirre, Enrique Gray, Vilma Orrego, Alicia Puig, Jonás Figueroa, Alejandra Villarroel y María Teresa Rubio / PASEOS HIPNOTICOS, *minicuentos*, 1983, Rosanna Byrne / NOCHE LLAMADA DEL MAR, *poemas*, 1983, Ivonne Grimal / LA ISLA, *poemas*, 1983, Enrique Gray / EL AGUA QUE ME CERCA, *poemas*, 1983, Alejandra Basualto.

Alejandra Basualto egresa este año de Licenciatura en Literatura en la Universidad de Chile.

Publica su primer libro de poemas "Los ecos del sol" en 1970 y en 1980 integra la Antología "Ejercicio en sol" del Taller Nueve, dirigido por Miguel Arteche.

Obtiene tercer premio en el Certamen Nacional de Poesía "Pablo Neruda", 1980; primer premio en el Concurso de Poesía "Vicente Huidobro" de la Universidad de Chile, 1982; Mención Honrosa en el Concurso Nacional de Poesía de la Universidad de Talca, 1982; y segundo premio en el Concurso de Poesía "Apollinaire" de la Universidad Federico Santa María de Valparaíso, 1982.

*"...se incorpora a la literatura chilena con un volumen de gran dignidad artística y estética (...) consideramos este libro un valioso muestrario de su talento creador"*

(Gonzalo Drago, La Nación Dominical, 7/II/1971)

*"Técnicamente un manejo fluido de imágenes, un ritmo que se funda en construcciones paralelisticas, un hablante que se ubica con sabiduría en diferentes niveles y que mantiene con coherencia la perspectiva elegida entregando un poema que se cumple en su unidad".*

(Ana María Cuneo, Revista Chilena de Literatura N° 16-17, 1980-1981)

*"...Alejandra Basualto nos inunda con imágenes felices donde el amor y unas ansias incontenibles de dominar las alturas la llevan con ardor a playas amplias y soleadas".*

(Mesa Seco, El Heraldo, Linares, 1°/III/1981)